

CRUZ DEL PERDON



Cruz de los hijos e hijas de la luz

Palabras de Nuestro Señor del 20 de Julio de 1882:

«Yo deseo que mis siervos, siervas y hasta los más pequeñitos se puedan revestir de una Cruz. Esta Cruz será pequeña y en su medio llevará como una llamita blanca. Indicará esta llamita que son hijos e hijas de la luz»

Éxtasis del 15 de noviembre de 1921

«Amiguitos míos tan amados, quiero que os déis cuenta de lo que padezco pensando en tantas almas privadas de la felicidad eterna. Amiguitos tan amados los días pasados dejaron mucho mal, pero los que vienen serán aún más terribles porque el mal va cobrando una intensidad terrible, una extensión que ya no tendrá límites. Amiguitos míos amadísimos, llevaréis mi Cruz adorable la cual os guardará de todas clases de males, que sea grande o pequeña; un día las bendeciré todas.

- **Primero, llevarán el nombre de «Cruz del perdón».**
- **Segundo, el de «Cruz de la salvación».**
- **Tercero, el de «Cruz de la santa protección».**
- **Cuarto, el nombre de «Cruz que calma las calamidades».**
- **Quinto, llevarán la plegaria: «Oh Dios Salvador Crucificado, abrázame de amor, fe y ánimo para la salvación de mis hermanos».**

«Hijitos míos, todas las almas que sufren y están acribilladas por las calamidades, todas las que besarán esta Cruz, recibirán mi perdón, todas las que la tocarán recibirán mi perdón. Será larga la expiación, pero un día será el Cielo, el Cielo se abrirá. Os advierto con anticipación, amiguitos míos amadísimos, para que no estéis sorprendidos, para que tengáis tiempo de avisar a los que queréis y sus familias»

Éxtasis del 17 de enero de 1922

Nuestro Señor revela esta oración que se debe rezar a menudo, y sobre todo durante el tiempo del «gran diluvio de males y de espanto» :

«Te saludo, te adoro, te beso, ; Oh ! Cruz adorable de mi Salvador. Protégenos, guárdanos, sálvanos. Jesús te amó tanto, que como El te

amo. Por tu santa imagen sosiega nuestros espantos. Que yo no sienta nada más que paz y confianza »

Añade Nuestro Señor que con esta oración: «Recibiréis tantas gracias, tanta fuerza y tanto amor que este gran diluvio pasará sin que os déis cuenta de él. Es una gracia de mi cariño»



ESCAPULARIO DE BENDICIÓN Y PROTECCIÓN

Éxtasis Del 23 De Agosto De 1878

He aquí lo que me mostró la Santa Virgen sobre su Corazón inmaculado, es un escapulario ancho, más ancho que los escapularios conocidos, un poco más ancho que la palma de la mano. Su color se parece al de la violeta, un morado muy bonito. Aquí está lo que representa: en el medio los tres clavos que crucificaron a nuestro Señor sobre la Cruz, pasando unos encima de los otros, sin formar una cruz. De la punta de cada uno cae una gota de sangre bermeja. Encima de los clavos se ve una esponja cuyo aspecto recuerda el del cascabillo. Las tres gotas de sangre se juntan para caerse en un pequefio caliz pintado de rojo que es rodeado por una corona de espinas, se ven tres crucecitas gravadas sobre la parte delantera del cáliz. Es la parte del escapulario que está sobre la capa de la Santa Virgen.

Noto que este escapulario es mantenido por dos lazos morados que pasan sobre cada espalda, hay tres nudos sobre la espalda izquierda y dos sobre la derecha. El otro lado del escapulario representa a la Santa Virgen María sentada, sosteniendo en sus brazos a su adorable Hijo, la boca y la cabeza de Nuestro Señor descansando sobre el Corazón de la Santa Virgen. En la parte abajo del escapulario, y casi a los pies de Nuestro Señor, está un Ángel vestido de blanco, de pelo rizado, que lleva una corona blanca, su faja es roja. En sus manos lleva una ropa que le sirve para secar los pies de Nuestro Señor. Encima del Ángel, por la parte derecha del escapulario hay una escala. Por la parte izquierda, detrás de Nuestro Señor, se ve la caña de la Pasión, pintada de rojo pero sin esponja. Corren las lágrimas de la Santa Virgen, por la parte derecha de su pecho, y se van a parar a los pies del Ángel. Es bordado el escapulario por un lazo rojo y son de lana los lazos.

Ahora, hija mía, me dijo la Santa Virgen, voy a darte la explicación de este escapulario. Me dirijo a tí, víctima mía, y a mi siervo (será el director espiritual de Marie-Julie JAHENNY). Hijos míos de la Cruz, hacía mucho tiempo que mi Hijo y Yo deseábamos dar a conocer este escapulario de bendición; Hijos míos, este escapulario, es como si mi Corazón le hiciera de modelo, pues es mi Corazón el emblema de la simplicidad y de la humildad, lo que simboliza el color morado. Son poco venerados los clavos que traspasaron los pies y las manos de mi Hijo, y son venerables; por eso mi Hijo, en su divina Sapiencia pide la representación de los tres clavos en la parte delantera del escapulario. Las tres gotas de sangre y el cáliz representan los corazones generosos recogiendo la sangre de mi Divino Hijo. Representará la esponja roja a mi Divino Hijo bebiendo, en cierto modo, los pecados de sus hijos pero su adorable boca lo rehúsa. Deseo que el fondo (normalmente) negro del escapulario sea morado, pero deseo Yo que los clavos, el cáliz, la esponja y la corona estén sobre un pedazo de franela rojo oscuro.

Esta primera aparición de *este escapulario será una nueva protección* para el tiempo de los castigos, de las calamidades y de las hambres. Todos los que lo llevarán podrán aguantar las tormentas, las tempestades y las tinieblas, tendrán la luz igual que de día. Esta es la fuerza de este escapulario desconocido.

Presenta la Santa Virgen el escapulario a Nuestro Señor que dice entonces: Me dirijo a tí, víctima mía, también a mis víctimas y a mi siervo, hijos míos de la Cruz. Os doy una idea, un pensamiento profundo: cuando me quitaron de la Cruz, me pusieron en los brazos de mi Madre: este descendimiento, este pensamiento, esta devoción, son poco conocidos. Quisiera Yo, que gracias a la reproducción de este escapulario eso entrará en el corazón de los hijos de la Cruz, y ellos me saludarían diciéndome:

- Te saludo, Jesús Crucificado por dejarme la vida.

- Te saludo con el júbilo de los Ángeles y de los Santos cuando te descendieron de la Cruz.

- Te saludo con la tristeza de tu Madre cuando te descansabas contra su Corazón y sobre sus rodillas inmaculadas.

Hijos míos, muy pocas almas piensan en enjugar las adorables heridas de mis pies cuando corre la sangre y quisiera Yo que fuera conocida esta representación. Tampoco se piensa mucho en las lágrimas derramadas por mi Madre durante mi Pasión; estas lágrimas están a los pies del Ángel que seca mis pies sagrados. Gracias a este escapulario, quisiera Yo que pensarais en esta escala, en esta caña y en estos clavos de mi Pasión.

Hijos míos, cada alma, cada persona que poseerá dicho escapulario, verá su familia protegida así como su casa sobre todo de los incendios que nunca la incendiarán. Este escapulario fulminará a los ingratos que blasfemarán mi Nombre en la casa en la cual estará expuesto. Si entra un impío, estará éste tan impresionado que próxima será su conversión. Todos los que lo llevarán estarán preservados del trueno, de muerte súbita y de accidentes. Estarán protegidos durante los castigos. Quienquiera que lo pondrá en el Templo Santo alejará a los

impíos y las profanaciones. El Señor añade también que se despertarán la fe y la convicción en el alma obstinada a la cual le será recordado este escapulario en la hora de la muerte ; que todos los que pensarán en él y lo amarán evitarán las penas del alma y que quien lo llevará estará fuera de peligro como si poseyera el Cielo. Precisa también que además este escapulario servirá de pararrayos bajo el cual la Ira de Dios se hará menos pesada.

Dire también Nuestro Señor cualquier sacerdote podrá bendecir este escapulario. Tú, victima mía, podrás hacer el modelo... Al ponerse este escapulario se podrá rezar 5 ó 7 veces el Crux Ave y meditar durante 1 ó 3 minutos sobre mi Santa Pasión... Concederé muchas gracias a quien se vestirá de este santo Hábito.

MEDALLA DE NUESTRA SENORA DEL BUEN AMPARO



Éxtasis del 28 de noviembre de 1878

Hija mía, he aquí mi historia.

«Fui esculpida por un pobre lisiado, quien después de grandes enfermedades, se volvió cojo y contrahecho. Era pobre, pero educado religiosamente. Como no podía vivir sin trabajar, se ofreció a una familia adinerada para guardar sus rebaños. Mientras estaba en los pastos se decía en sí mismo muchas veces : Nada hice para alabar y honrar a la Santa Virgen quien me conservó la vida a pesar de tantos sufrimientos.

Entonces, un día, pidió a su amo la parte más dura de un árbol y éste cumplió su deseo. Talló el pedazo de madera y cada día iba adelantándose su trabajo.»

«Le ayudé y acabó la Estatua. Me colocó en el pequeño cuarto en que descansaba. Después de su muerte, la Estatua quedó mucho tiempo en la familia de sus amos.»

«Al principio, tenía Yo mi pequeño oratorio, pobre pero rico de visitas ; venían las madres cristianas para consagrarme a sus pequeñitos ; muchos sacerdotes besaron mi Estatua. Muchas veces, alejé los peligros y los riesgos que caían sobre Mis hijos. Más tarde, fui entregada a un viejo sacerdote que me conservó hasta su muerte. Pero poco antes, le dije por tres veces :

Hijo mío, no son cristianos tus herederos, no me devolverán el homenaje que merezco Yo ; antes de morirme, me llevarás al pantano a unas cuantas millas de aquí donde pasa un arroyuelo — Me dirigirás la cabeza hacia Nazareth — y me harás un pequeño santuario en forma de tumba. Conservarás el secreto y me llevarás allá en el silencio de la noche, rezándome una oración. Me encerrarás y

te morirás con tu secreto, Plantarás algunas espinas que crecerán rápidamente y Yo me quedaré enterrada en aquel lugar.»

Añadió la Santa Virgen que pasados muchos años, llegó la hora de su salida. Entonces fue cuando su Divino Hijo dejó caer desde el Cielo, una antorcha luminosa sobre el sitio donde estaba enterrada la Estatua, llamando la atención de los pastores. Con respeto fue abierta la piedra sellada y se conservó una gran veneración por este lugar. *«Estaba Yo intacta»* dijo la Santa Virgen.

Al instante, se rezaron unas oraciones y manifesté mi gloria devolviendo la salud a un chiquito.

Mi nombre es «Nuestra Señora del Buen Amparo»

Éxtasis del 16 de agosto de 1880

«Con toda la bondad de mi Corazón, y con todo mi Cariño, diré también a los padres que sería muy bien, y al mismo tiempo una gran gracia, que hicieran llevar a sus hijos, pequeños y mayores, una medalla que aún no existe pero que se podría acuñar, no muy ancha, como uno quiera. Esta medalla llevaría estas palabras :

«Oh! Tú Santa Virgen, quien pisaste la cabeza de la serpiente, protege nuestra fe y la inocencia de nuestros pequeñitos.»

La Santísima Virgen lleva esta medalla sobre su Corazón y leo muy bien lo que está escrito; Ella me la enseña: es redonda y blanca.

La Santísima Virgen continúa:

*«No es necesario que cueste mucho esta medalla, su valor será el mismo. **Servirá para proteger la inocencia durante un tiempo muy difícil, mientras se derramará la peste de la corrupción por todas partes. Cada cristiano podría proveerse de esta medalla que le servirá de defensa y de arma de la Fe la cual vencería la boca culpable y pérfida del mal.»***

Bibliografía:

"La Venida del Gran Monarca", libro alemán publicado en su última edición en 1920 y confiscado en 1944 por la GESTAPO. Remedios para los "Tiempos del Fin" Revelados a Marie-Julie Jahenny (1850 - 1941)

"La gran tribulación de los tiempos apocalípticos" libro francés, vol. I: "Veillez et priez car l'heure est proche" de Michel Servant.